



## La nostalgia del coronel

RAFAEL DARÍO JIMÉNEZ

POR ► LUIS RAFAEL GUTIÉRREZ

“Si te encuentras en un callejón sin salidas, quiero decir, que no tengas más nada que argumentar sobre el viejo, yo, nieto de Nicolás Ricardo Márquez Mejía, te autorizo para que inventes, porque de eso vivo”. Con esta frase de Gabriel García Márquez comienza el libro de Rafael Darío Jiménez. Una justificación suficiente para que el autor no se detenga en el camino de la creación de una obra que explora la importancia que tuvo el coronel Márquez Mejía y el pueblo de Aracataca, o Macondo, en la gestación y futuro trabajo literario del premio Nobel de Literatura de 1982.

La novela de Jiménez, en palabras del poeta y prologuista Fernando Dennis:

Nos revela ese Macondo inexplorado por los lectores, ese lugar de magia oculto en algún recodo del Caribe colombiano. Más que un lugar geográfico es un lugar en el imaginario de la gente. Y en el centro está el coronel, el dueño de todas las historias. Su relato es el de un rebelde. La suya es una vida cargada de aventuras: desde la guerra de los Mil Días hasta las desafortunadas historias que le contaba a su nieto.

Lo anterior está basado en que Rafael Darío Jiménez tejió mucho, según él mismo,

la historia del pueblo con la vida del coronel, tan paralela en esos 27 años que vivió allá, ocupando los mejores cargos, sobre todo los de finanzas y alcalde encargado. Ahí está metido el momento histórico del banano. También la creación del municipio, con la participación del coronel y otros militares de “campo solo” que estuvieron en la guerra de los Mil Días.

Para ampliar la mirada, Edward Waters Hood de la University of California señala en la contratapa del libro:

Los lectores de esta novela corta encontrarán eventos y personas de la vida real del coronel y su familia que más tarde se convertirán en episodios y personajes inmortales en las páginas de las obras del futuro escritor. Rafael Darío Jiménez ha hecho un gran homenaje a Gabo al resucitar en prosa la vida de una figura que fue tan influyente en su vida.

*La nostalgia del coronel* posee una estructura narrativa muy particular. Aunque los hechos están presentados de manera cronológica, el lector puede aventurarse a leer el capítulo que le plazca y al terminarlo tendrá la sensación de haber leído una crónica. Pero, si lee todo el libro, sin duda la sensación será de haber leído muchas crónicas que en su conjunto forman una biografía novelada. Esto ocurre porque la novela está elaborada con apartes extraídos de periódicos, fragmentos de textos y rumores del pueblo. Una técnica usada también en la costa colombiana por el escritor Ramón Illán Bacca.

A manera de juego propongo a los lectores que abran el libro en cualquier parte y disfruten del texto. Yo, por ejemplo, acabo de abrirlo al azar y me ha salido esto:

Sólo a dos meses y medio de caído el techo de la casa, el coronel Nicolás Márquez logró recuperarse del todo; era su primera salida a la calle, luego del percance que lo mantuvo tullido. En el tiempo en que no pudo ejercer su cargo de colector de hacienda nacional y lo sustituyó su yerno Gabriel Eligio. ■